

# Organización partidaria y participación electoral: El rol de la UCR y el PJ en la configuración del sistema democrático en Tucumán

## Party Organization and Electoral Participation: The Role of the UCR and PJ in Shaping the Democratic System in Tucumán

Sofía Delina Eijo

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

sofia.eijo@unsta.edu.ar

**Resumen:** Este artículo analiza la relación entre la organización partidaria y la participación electoral en Tucumán, centrandolo el estudio en dos partidos históricos: la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ). A través de un enfoque teórico y un análisis empírico de los resultados de las últimas elecciones, se examina cómo las estructuras formales e informales de estos partidos impactan en la movilización electoral y en la estabilidad del sistema democrático provincial. Se concluye que, si bien los niveles de participación electoral se mantienen altos, esta participación está fuertemente condicionada por prácticas clientelares, la utilización de recursos estatales con fines electorales y la debilidad de los mecanismos de competencia programática. La capacidad de convocatoria de ambos partidos sigue siendo determinante para la legitimidad democrática en la provincia, aunque enfrentan desafíos vinculados a la fragmentación política, la desafección ciudadana y la necesidad de reformar sus mecanismos de participación interna para mejorar la calidad de la representación política.

**Palabras claves:** organización partidaria, participación electoral, Tucumán, UCR, PJ.

**Abstract:** This article analyzes the relationship between party organization and electoral participation in Tucumán, focusing on two historical parties: the Unión Cívica Radical (UCR) and the Partido Justicialista (PJ). Through a theoretical framework and an empirical analysis of the results of the most recent elections, it examines how the formal and informal structures of these parties impact electoral mobilization and the stability of the provincial democratic system. The study concludes that, although electoral participation levels remain high, this participation is strongly conditioned by clientelist practices, the use of state resources for electoral purposes, and the weakness of programmatic competition mechanisms. The mobilization capacity of both parties remains a key factor for democratic legitimacy in the province; however, they face significant challenges related to political fragmentation, citizen disengagement, and the need to reform their internal participation mechanisms to improve the quality of political representation.

**Keywords:** party organization, electoral participation, Tucumán, UCR, PJ.

## Introducción

La participación electoral constituye un componente esencial para la legitimidad de los sistemas democráticos. En Tucumán, la dinámica política ha estado profundamente influenciada por dos partidos históricos: la Unión Cívica Radical (UCR), con sus variantes y alianzas, y el Partido Justicialista (PJ). Ambos han desempeñado un papel central no solo en la configuración del sistema democrático provincial, sino también en la articulación de las principales estrategias de movilización política a lo largo de las últimas décadas.

La historia política de Tucumán revela cómo estas fuerzas han moldeado el panorama electoral, alternando períodos de hegemonía, adaptándose a cambios institucionales y enfrentando desafíos vinculados a la renovación de liderazgos y la representación efectiva de los intereses ciudadanos. Sin embargo, en los últimos años, tanto la UCR como el PJ han debido desenvolverse en un escenario de creciente desafección ciudadana, no reflejada en una merma significativa de la participación electoral, sino en una profunda crisis de representación y en la percepción de que la oferta política no canaliza adecuadamente las demandas sociales. En este contexto, si bien se han registrado irrupciones coyunturales de nuevas fuerzas políticas, como el caso de Fuerza Republicana en 2019, la incapacidad de estos espacios para consolidarse de manera sostenida evidencia las dificultades de renovación del sistema de partidos en la provincia.

Esta investigación se inscribe en los debates actuales sobre la calidad de la democracia en América Latina, retomando los aportes teóricos de O'Donnell (1994) y Freidenberg y Levitsky (2006), quienes han señalado la centralidad de las organizaciones partidarias en la configuración de sistemas democráticos estables o defectuosos.

El estudio explora cómo la estructura organizativa, tanto formal como informal, de la UCR y el PJ ha incidido en la configuración del sistema político provincial y en los niveles de participación electoral, afectando la estabilidad democrática y la calidad de la representación política. A partir de un análisis teórico sustentado en los principales aportes de la literatura sobre partidos políticos y mediante la revisión de los resultados electorales de los últimos comicios provinciales, se identifican los patrones de comportamiento electoral, las estrategias de movilización implementadas y los retos que enfrentan estas organizaciones en un contexto de crisis de representación.

Asimismo, se analizan las propuestas de reforma electoral actualmente en debate, como la eliminación de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO), la implementación de la Boleta Única de Papel (BUP) y la reforma del sistema de acoples, evaluando su potencial impacto en la participación ciudadana y en la reconfiguración de las estrategias partidarias.

### **Marco teórico**

La comprensión de la organización partidaria y su impacto en la participación electoral requiere un marco teórico que articule las dimensiones formales e informales de los partidos políticos, así como los factores que explican su legitimidad y capacidad de representación.

Maurice Duverger (1951) distingue entre partidos de cuadros y partidos de masas. Los primeros se caracterizan por su débil estructura organizativa y su concentración en liderazgos carismáticos; los segundos, en cambio, cuentan con fuertes mecanismos institucionales de movilización social. Esta diferenciación permite entender la evolución de los partidos políticos tradicionales en Tucumán, en particular, la tendencia de la UCR hacia un modelo más elitista y la del PJ hacia una estructura basada en la movilización popular.

Robert Michels (1911), mediante su conocida Ley de Hierro de la Oligarquía, sostiene que en toda organización política existe una tendencia inevitable a la concentración del poder en una élite dirigente, lo que limita la participación efectiva de las bases. Esta teoría resulta clave para analizar cómo tanto la UCR como el PJ han perpetuado liderazgos tradicionales, dificultando la renovación interna y la apertura a nuevos actores políticos.

Freidenberg y Levitsky (2006) introducen el concepto de organización informal de los partidos políticos, que describe cómo, en contextos de baja institucionalización, las prácticas clientelares, la utilización de recursos estatales y las redes informales de poder se convierten en los principales mecanismos de operación partidaria. Estas prácticas, si bien resultan funcionales para la reproducción del poder en el corto plazo, erosionan la legitimidad de las instituciones democráticas y restringen la competencia política real.

Por su parte, Lupu (2013) desarrolla el concepto de marca partidaria, explicando cómo los partidos construyen identidades simbólicas que les permiten mantener cierta lealtad electoral aun en contextos de crisis de representación. Sin embargo, cuando estas marcas se deterioran por falta de re-

novación discursiva y programática, los partidos enfrentan serias dificultades para sostener su caudal electoral.

Mainwaring y Scully (1995) destacan la importancia de la institucionalización de los sistemas de partidos, entendida como la existencia de organizaciones estables, con fuertes raíces en la sociedad, baja volatilidad electoral y alta legitimidad ante la ciudadanía. En contextos donde estas condiciones no se cumplen, como ocurre en gran medida en Tucumán, los partidos entran en crisis de identidad y representación, profundizando la desafección ciudadana.

Finalmente, siguiendo a Merkel (2004), la calidad de la democracia no puede analizarse únicamente a partir de la existencia de elecciones periódicas, sino que debe evaluarse considerando la eficacia de las instituciones, la independencia de los organismos de control y la capacidad de garantizar mecanismos reales de rendición de cuentas. En escenarios como el de Tucumán, donde persisten prácticas informales y déficits en la calidad institucional, la democracia presenta rasgos de lo que Merkel denomina democracias defectuosas, caracterizadas por la erosión de su legitimidad y el debilitamiento de la representación política.

### **UCR y PJ en Tucumán: historia, hegemonías y crisis de representación**

La historia política de Tucumán está marcada por la intensa rivalidad y alternancia en el poder entre la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ). Ambos partidos han ejercido una influencia decisiva en la conformación de las instituciones provinciales y en la orientación de las principales políticas públicas a lo largo del siglo XX y XXI.

La UCR, fundada a fines del siglo XIX, se consolidó en Tucumán como una fuerza política representativa de las clases medias urbanas y rurales, con un discurso centrado en la defensa de la república, la ética pública y la democracia. Su rol fue clave durante la recuperación democrática de 1983, encarnando las aspiraciones de apertura política y respeto a los derechos humanos, en contraposición a los años oscuros de las dictaduras militares.

El PJ, por su parte, surgió en la década de 1940 bajo la inspiración del movimiento peronista. Desde entonces, ha consolidado una base electoral sólida en los sectores populares, especialmente en las áreas urbanas periféricas y rurales, gracias a su fuerte arraigo territorial y la implementación de políti-

cas sociales focalizadas. Su capacidad de organización y movilización, junto a una extensa red de intermediarios políticos, ha sido fundamental para su permanencia como actor hegemónico en la provincia.

Durante las décadas de 1990 y 2000, las profundas crisis económicas y sociales pusieron a prueba la capacidad de adaptación de ambos partidos. Mientras la UCR enfrentó serias dificultades para mantener su base de apoyo y renovar sus liderazgos, el PJ supo reconfigurarse, adoptando discursos de inclusión social y políticas de fuerte presencia estatal que le permitieron recuperar terreno perdido.

En los últimos años, el PJ ha demostrado nuevamente su fortaleza electoral, alcanzando en 2023 su mejor desempeño de la última década con el 54.97 % de los votos, lo que reafirma su capacidad de reconfiguración y hegemonía política. La UCR, en el marco de Juntos por el Cambio, mostró un repunte en 2023 tras su bajo desempeño en 2019, aunque continúa enfrentando obstáculos para consolidarse como una alternativa real de poder.

### **Formas y prácticas: el doble rostro de la organización partidaria en Tucumán**

El análisis de las estructuras internas de la UCR y el PJ en Tucumán permite comprender cómo estos partidos articulan su funcionamiento cotidiano y definen sus estrategias de competencia electoral. Estas estructuras combinan aspectos formales —establecidos por estatutos, reglamentos y normas internas— con prácticas informales, muchas veces fundamentales para su operatividad real y su capacidad de movilización electoral.

#### **Estructuras formales**

Ambos partidos cuentan con órganos de conducción claramente definidos: congresos partidarios, comités, juntas ejecutivas y autoridades electas en sus respectivos niveles territoriales. Estos espacios institucionalizados son responsables de la toma de decisiones estratégicas, la elaboración de plataformas electorales y la organización de las campañas.

Sin embargo, en la práctica, estas instancias formales suelen verse limitadas por dinámicas internas marcadas por liderazgos personalistas y la falta de mecanismos efectivos de democratización interna. Esta situación se alinea

con lo señalado por Michels (1911) en su *Ley de Hierro de la Oligarquía*, según la cual, incluso en las organizaciones democráticas, las élites tienden a concentrar el poder y restringir la participación de las bases.

La selección de candidaturas, lejos de responder a procesos abiertos y participativos, continúa siendo definida por acuerdos entre dirigentes de larga trayectoria, lo que restringe el acceso a nuevas generaciones de líderes y mantiene la estructura de poder concentrada. Este fenómeno también puede analizarse a partir del concepto de “marca partidaria” propuesto por Lupu (2013), quien sostiene que los partidos en crisis de identidad tienden a recurrir a liderazgos tradicionales como forma de sostener su marca electoral, dificultando la renovación programática y generacional.

### **Estructuras informales**

Más allá de lo formal, las prácticas informales juegan un rol determinante en la vida interna de ambos partidos. Las redes de intermediarios políticos, la utilización de recursos estatales para la movilización electoral y la persistencia de prácticas clientelares explican su capacidad de sostener bases de apoyo estables, especialmente en contextos de vulnerabilidad social.

Freidenberg y Levitsky (2006) conceptualizan estas dinámicas bajo el término de *organización informal de los partidos políticos*, caracterizando a las agrupaciones que, aunque mantienen estructuras institucionales visibles, fundamentan su accionar en mecanismos informales de movilización y lealtad política, especialmente en contextos de baja institucionalización democrática.

En la UCR, la informalidad se expresa en la conformación de facciones internas que disputan el control partidario, debilitando la cohesión y dificultando la articulación de un proyecto político común. Este escenario se explica, en parte, por lo que Mainwaring y Scully (1995) describen como la baja institucionalización de los partidos, caracterizada por organizaciones inestables, débiles raíces sociales y alta volatilidad electoral.

En el PJ, en cambio, la informalidad refuerza los liderazgos territoriales, consolidando estructuras locales fuertes que muchas veces operan con autonomía respecto de la conducción central del partido. Esta lógica se sostiene sobre la base de recursos estatales y estrategias clientelares que garantizan la

reproducción del poder a nivel local, incluso en contextos de crisis de legitimidad a nivel nacional.

### **Identidad y marca electoral: ¿cómo construyen lealtad la UCR y el PJ?**

La identidad partidaria y la construcción de una marca electoral sólida son factores clave para comprender la relación entre los partidos políticos y la ciudadanía. En Tucumán, tanto la UCR como el PJ han desarrollado estrategias diferenciadas para fortalecer su posicionamiento en el escenario político, aunque con resultados dispares en cuanto a su capacidad de generar adhesión duradera y movilizar al electorado.

#### **La UCR: entre la tradición y la búsqueda de renovación**

La Unión Cívica Radical ha construido su identidad histórica en torno a los valores republicanos, la defensa de la democracia y la transparencia institucional. Esta tradición le permitió jugar un papel destacado durante la recuperación democrática en 1983, erigiéndose como un referente moral y ético frente a los excesos autoritarios del pasado.

Sin embargo, en las últimas décadas, la UCR ha enfrentado serias dificultades para adaptar su discurso a las nuevas demandas sociales. La falta de liderazgos renovadores, la debilidad de su estructura territorial y la fragmentación interna han contribuido a la dilución de su marca electoral, especialmente entre los sectores más jóvenes, que no se sienten interpelados por un discurso centrado en valores históricos poco conectados con las problemáticas actuales. Si bien en 2023 experimentó un repunte electoral, alcanzando el 33.28 % de los votos, aún enfrenta serias limitaciones para constituirse como una alternativa real de poder frente a la hegemonía del PJ.

#### **El PJ: adaptabilidad y consolidación de su marca electoral**

El Partido Justicialista, en cambio, ha sabido construir y fortalecer su marca electoral a partir de un discurso centrado en la justicia social, la inclusión de los sectores más vulnerables y la defensa de los derechos laborales. Esta identidad, profundamente arraigada en la cultura política provincial, le ha

permitido mantener un fuerte vínculo emocional con amplios sectores de la población.

El PJ ha demostrado una notable capacidad de adaptabilidad, reconfigurando su discurso en función de los cambios en el contexto político y social. Su uso efectivo de símbolos, relatos históricos y la referencia constante a la figura de Juan Domingo Perón y Eva Perón le permiten sostener una narrativa identitaria coherente y fácilmente reconocible por el electorado. Esta estrategia fue especialmente efectiva en 2023, cuando el PJ alcanzó su mejor desempeño electoral de la última década con el 54.97 % de los votos.

### **Impacto de la comunicación política en la construcción de la marca**

La eficacia de la marca electoral no solo depende del contenido de los discursos, sino también de las estrategias de comunicación empleadas. En este aspecto, el PJ ha logrado una mejor adaptación a las nuevas herramientas digitales y a la comunicación directa con la ciudadanía, mientras que la UCR continúa centrada en canales de comunicación más tradicionales, con escasa presencia en plataformas que atraen a los votantes más jóvenes.

La claridad y coherencia de los mensajes, la capacidad de generar identificación emocional y la presencia permanente en los espacios de debate público son elementos fundamentales para fortalecer la marca electoral de los partidos, especialmente en un contexto de creciente competencia política y fragmentación del electorado.

### **Cohesión interna y vulnerabilidad externa**

La cohesión interna y la capacidad de respuesta ante factores externos son elementos clave para comprender el desempeño de la UCR y el PJ en Tucumán. Estos factores condicionan tanto la estabilidad organizativa como su efectividad en la competencia electoral.

### **La UCR: fragmentación y dificultades para consolidar un proyecto común**

En el caso de la UCR, la falta de cohesión interna ha sido uno de los principales obstáculos para recuperar su protagonismo en la política provincial. La

fragmentación de liderazgos, las disputas internas y la ausencia de un proyecto político común han dificultado la construcción de estrategias electorales consistentes. Esta situación se ha visto reflejada en los resultados electorales: aunque la UCR logró un repunte en 2023 alcanzando el 33.28 % de los votos, todavía no consigue recuperar el caudal histórico de apoyo ni consolidarse como una fuerza política capaz de disputar efectivamente el poder al PJ.

Esta falta de cohesión se ve agravada por la debilidad de sus estructuras territoriales y por la persistencia de prácticas políticas centradas en acuerdos coyunturales, en lugar de proyectos programáticos de largo plazo. La ausencia de liderazgos provinciales con capacidad de articulación y convocatoria limita la competitividad electoral de la UCR y profundiza la percepción de un partido anclado en el pasado.

### **El PJ: cohesión basada en el control territorial y las redes de intermediación**

El PJ, en cambio, mantiene una mayor cohesión interna, sustentada en liderazgos territoriales sólidos y en la articulación de redes de poder que trascienden lo estrictamente institucional. Esta cohesión no está exenta de tensiones internas, pero se sostiene a partir de una estructura organizativa flexible, capaz de integrar liderazgos locales y garantizar el control territorial.

Sin embargo, esta aparente fortaleza también presenta riesgos. Las estructuras locales adquieren una autonomía considerable, lo que dificulta en algunos casos la implementación de estrategias unificadas a nivel provincial. Esta lógica reproduce un esquema de poder altamente personalizado, que refuerza la dependencia de las bases sociales en los liderazgos locales y mantiene prácticas clientelares como principal herramienta de movilización.

Ambos partidos enfrentan vulnerabilidades externas vinculadas a la creciente desafección ciudadana, la fragmentación del sistema de partidos y la emergencia de nuevos actores políticos, aunque estos últimos no han logrado consolidarse de forma sostenida. La incapacidad de renovar liderazgos, ofrecer propuestas programáticas claras y conectar con las nuevas demandas sociales profundiza la crisis de representación y erosiona la legitimidad de las estructuras partidarias tradicionales.

### **Participación electoral en Tucumán: un análisis comparativo**

El análisis de la participación electoral en Tucumán revela una notable estabilidad en los niveles de concurrencia a las urnas, situándose consistentemente en torno al 85 % en los últimos tres comicios provinciales. Como se observa en la Figura 1, la participación fue del 85.11 % en 2015, del 84.50 % en 2019, y alcanzó el 84.94 % en 2023, lo que confirma la persistencia de altos niveles de concurrencia electoral durante la última década.

Sin embargo, esta estabilidad numérica no debe ser interpretada de forma lineal como un indicador de fortaleza democrática. Siguiendo los enfoques de la teoría de la calidad de la democracia (Merkel, 2004), la participación electoral no es en sí misma un garante de legitimidad política ni de representación efectiva. En el caso de Tucumán, estos altos niveles de participación se explican, en gran medida, por la persistencia de mecanismos de movilización informal, como las redes clientelares, la utilización de recursos estatales con fines electorales y la influencia de las estructuras territoriales vinculadas al sistema de acoples.

Esta situación sugiere que una parte significativa de la participación electoral está mediada por incentivos materiales o presiones informales, más que por una adhesión consciente a proyectos políticos programáticos. En este contexto, la concurrencia a las urnas no siempre refleja un compromiso ciudadano con la democracia, sino que en muchos casos es la expresión de relaciones clientelares consolidadas y de prácticas políticas que refuerzan patrones de movilización electoral poco institucionalizados (Freidenberg & Levitsky, 2006).

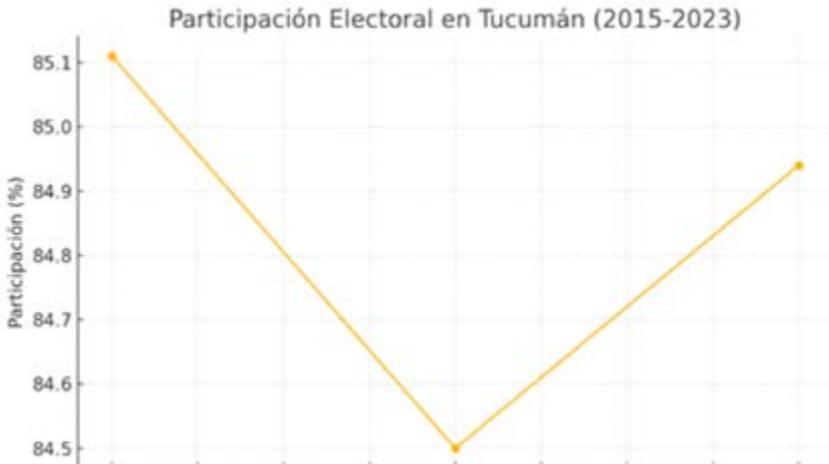


Figura 1. Participación Electoral en Tucumán (2015-2023).

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales de la Junta Electoral de Tucumán.

### Desempeño electoral de la UCR y PJ

El desempeño electoral de la UCR y el PJ en Tucumán durante los últimos años refleja la continuidad de la hegemonía justicialista, acompañada de la persistencia de un sistema de competencia dominado por estructuras partidarias tradicionales. Como se observa en la Figura 2, el PJ mantuvo un sólido caudal de votos, alcanzando en 2023 un 54.97 %, lo que representó un repunte respecto a los 49.54 % de 2019 y superando incluso los niveles de 2015 (51.64 %). Estos resultados confirman su capacidad de reconfiguración estratégica y su sólida base de sustentación en los territorios, sostenida en gran medida por redes de intermediarios y estructuras informales de movilización.

Por su parte, la UCR, en el marco de la coalición Juntos por el Cambio, evidenció un repunte importante en las últimas elecciones, alcanzando en 2023 un 33.28 % de los votos, frente al 19.50 % obtenido en 2019. Si bien esta recuperación es significativa, no logra aún constituir a la coalición como una alternativa electoral plenamente competitiva frente al aparato justicialista. La

fragmentación interna, la falta de liderazgos provinciales sólidos y la ausencia de un proyecto político renovador continúan limitando su capacidad de consolidación en el escenario electoral tucumano.

La Figura 2 ilustra claramente la recuperación del PJ en 2023, superando los niveles de los dos comicios anteriores, mientras que la UCR, pese a su repunte, continúa sin alcanzar su caudal histórico de 2015. Este comportamiento confirma la dificultad de consolidar una alternativa competitiva frente a la maquinaria electoral justicialista.

La competencia entre ambos espacios se desarrolla, además, en un contexto marcado por la persistencia de prácticas informales de organización política, en las que, como advierten Freidenberg y Levitsky (2006), los partidos operan a través de redes clientelares que refuerzan las lógicas tradicionales de acumulación de poder, dificultando la emergencia de actores políticos innovadores y alternativas programáticas sólidas.

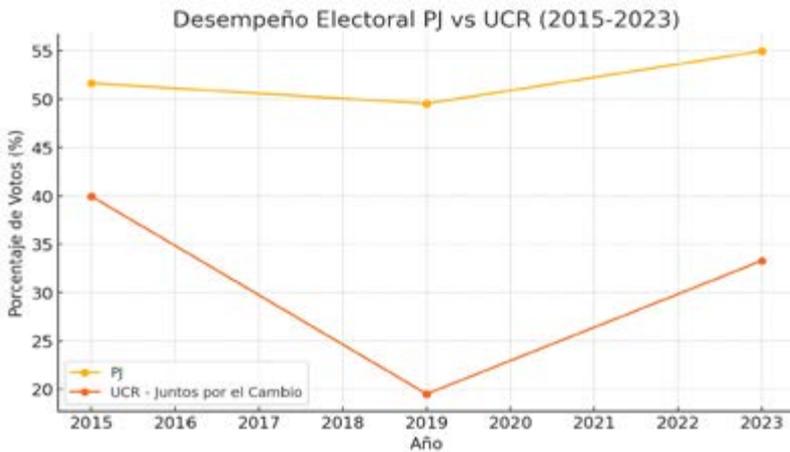


Figura 2. Desempeño electoral PJ vs UCR (2015-2023).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos oficiales.

## **La polarización en Tucumán: entre la fragmentación social y la estabilidad electoral**

La creciente polarización política en Tucumán ha profundizado las divisiones sociales y afectado la calidad del debate público. En este contexto, tanto la UCR como el PJ han tendido a radicalizar sus posiciones en determinados momentos, reforzando discursos confrontativos que dificultan la construcción de consensos amplios y sostenibles.

Sin embargo, la polarización en Tucumán no alcanza los niveles de intensidad observados en otras provincias o a nivel nacional, y se expresa más como una disputa por espacios de poder que como una verdadera confrontación ideológica entre proyectos de país claramente diferenciados. Esta dinámica ha tenido un doble efecto: por un lado, ha reforzado a los núcleos duros de militantes de cada partido; por otro, ha alejado a los sectores moderados y a los votantes independientes, quienes se sienten cada vez más distanciados de las lógicas de confrontación extrema y perciben un estancamiento en la capacidad de la política para resolver problemas concretos.

En este marco, la polarización también ha contribuido a reforzar la percepción de que las elecciones no ofrecen alternativas reales de cambio, lo que incide directamente en la legitimidad de las instituciones democráticas y en la persistencia de esquemas de representación basados en la lógica del “mal menor”. Este fenómeno se combina con la alta estabilidad de los niveles de participación electoral, lo que sugiere que gran parte del electorado participa en los comicios más por inercia o por condicionamientos estructurales vinculados a redes clientelares, que por una convicción genuina en la eficacia del sistema político.

La competencia centrada en la disputa por cargos y la falta de debates programáticos profundos contribuyen a mantener un clima de insatisfacción ciudadana, que no siempre se traduce en abstención electoral, pero sí en un creciente escepticismo sobre la capacidad de las instituciones democráticas para producir cambios significativos.

### **Legitimidad democrática en crisis: ¿qué espera hoy la ciudadanía?**

La legitimidad democrática en Tucumán atraviesa una etapa crítica, signada por la desconfianza ciudadana en los partidos tradicionales y en la

capacidad de las instituciones para dar respuesta a las demandas sociales. Este fenómeno, lejos de manifestarse en un retraimiento de la participación electoral —que, como se ha visto, se mantiene estable—, se expresa en un creciente desapego hacia los mecanismos de representación formal y en la percepción de que la política se ha alejado de los problemas cotidianos de la ciudadanía.

La UCR y el PJ han sido percibidos durante años como los principales responsables de la gestión pública en la provincia, lo que los convierte también en destinatarios directos de las críticas ante el deterioro de las condiciones de vida, la persistencia de la pobreza estructural y la falta de oportunidades para amplios sectores de la población. La debilidad de las políticas públicas orientadas a resolver estas problemáticas ha profundizado la percepción de que el sistema democrático provincial funciona como un espacio cerrado de reproducción de intereses políticos, más que como un canal efectivo para la inclusión y el desarrollo social.

La crisis de representación se ve reflejada en la escasa renovación de las dirigencias partidarias y en la continuidad de prácticas informales, como el clientelismo, que aunque permiten sostener la movilización electoral, afectan negativamente la legitimidad de los procesos democráticos. Esta situación se agrava por la percepción de ineficacia institucional y la ausencia de mecanismos efectivos de rendición de cuentas.

Los datos del Latinobarómetro (2023) confirman esta tendencia a nivel regional, mostrando que en contextos donde los partidos tradicionales conservan su capacidad de movilización a través de redes clientelares, la desafección política no siempre se expresa en la abstención electoral, sino en la apatía y el escepticismo respecto a la posibilidad de lograr cambios reales mediante los mecanismos democráticos existentes.

Recuperar la legitimidad democrática en Tucumán requiere no solo reformas institucionales profundas, sino también un cambio en la cultura política de los actores partidarios. Es necesario fortalecer la transparencia, promover la apertura a la participación de nuevos actores sociales y formular propuestas que respondan a las demandas reales de la ciudadanía, superando la lógica del control territorial como única estrategia de construcción de poder.

### **Reformas electorales en debate: ¿hacia una democracia de mayor calidad?**

Las discusiones en torno a la eliminación de las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) y la implementación de la Boleta Única de Papel (BUP) han dominado la agenda de reforma electoral en los últimos años. Sin embargo, en la provincia de Tucumán, uno de los aspectos más críticos a considerar es la permanencia del denominado sistema de acoples, una particularidad institucional que *continúa impactando* profundamente en la calidad de la representación democrática.

Diversos actores políticos y sociales han manifestado la necesidad de eliminar o limitar el sistema de acoples, al que califican como un obstáculo para la transparencia y la equidad en la competencia electoral. El sistema de acoples, instaurado como reemplazo de la Ley de Lemas, ha permitido la proliferación de agrupaciones políticas con bajos requisitos de afiliación y escasa institucionalización. Esta modalidad ha facilitado la fragmentación del voto, la subrepresentación de sectores sociales y un incremento desmedido de los costos económicos de las campañas. La multiplicidad de listas habilitadas no solo genera confusión en el electorado, sino que también propicia prácticas clientelares y la mercantilización de la actividad política, afectando de forma directa la transparencia y la competitividad electoral, en línea con las características propias de la estructura informal de los partidos.

Como explican Freidenberg y Levitsky (2006),

Los principales partidos poseen vastas organizaciones, profundamente arraigadas pero predominantemente informales. Estas organizaciones, que contienen desde redes de patronazgo y clientelismo hasta asociaciones de vecinos y grupos de hinchas de fútbol, no se encuentran contempladas en los estatutos, son raramente registradas por las autoridades u órganos del partido y están fuera de la visión de los académicos. Sin embargo, constituyen el corazón de muchas organizaciones de partidos latinoamericanos: reclutan a los militantes, seleccionan candidatos, consiguen dinero, son un vínculo con diversos sectores de la sociedad y, lo más importante, facilitan votos. (p. 540)

Si bien este sistema ha sido defendido bajo el argumento de que amplía la participación democrática, en la práctica ha terminado consolidando el poder de los partidos hegemónicos, permitiéndoles captar votos a través de alianzas informales con agrupaciones menores, sin necesidad de formalizar un proyecto político común. Esta dinámica ha fortalecido la figura de los cargos ejecutivos en detrimento de los cuerpos colegiados, debilitando la representación legislativa y desvirtuando la lógica de los contrapesos institucionales.

Frente a este panorama, la reforma del sistema de acoples debe ser considerada como un componente indispensable de cualquier proyecto de modernización del sistema electoral en Tucumán. La propuesta no solo debe contemplar la eliminación o reducción del número de acoples permitidos, sino también avanzar en la prohibición de las agrupaciones municipales creadas exclusivamente como herramientas de acumulación de votos. *No obstante, los intentos de reforma en los últimos años no han logrado materializarse en cambios concretos, lo que evidencia la resistencia de los actores políticos beneficiados por este sistema.*

Estas transformaciones deben ser abordadas como parte de un proceso de reforma integral, que incluya la revisión de la ingeniería electoral, la modernización de los sistemas de votación y la adopción de mecanismos que garanticen una mayor equidad en la competencia política. Solo de este modo será posible avanzar hacia un sistema más eficiente, representativo y transparente, capaz de fortalecer la legitimidad de las instituciones democráticas y recuperar la confianza de la ciudadanía.

### Consideraciones finales

El presente análisis ha permitido identificar los principales desafíos que enfrentan la UCR y el PJ en Tucumán para recuperar su centralidad en el sistema político y fortalecer su vínculo con la ciudadanía. Las debilidades organizativas, la falta de renovación de liderazgos, la persistencia de prácticas clientelares y la crisis de representación han afectado gravemente la legitimidad de ambos partidos. A este panorama se suma un contexto de creciente polarización política, que profundiza las divisiones sociales, dificulta la construcción de consensos y debilita los canales tradicionales de representación democrática.

Frente a este escenario, la recuperación de la confianza ciudadana exige reformas profundas tanto en la organización interna de los partidos como en las reglas del sistema electoral. Resulta imprescindible promover la participación de nuevos actores, garantizar la transparencia en los procesos de selección de candidaturas y formular propuestas políticas que respondan de forma efectiva a las demandas sociales contemporáneas.

La implementación de reformas electorales, como la adopción de la Boleta Única de Papel (BUP), constituye una herramienta concreta para mejorar la calidad de la competencia electoral, facilitando la transparencia, la claridad en la oferta política y la eficiencia en los procesos de votación. La experiencia positiva registrada en la Universidad Nacional de Tucumán refuerza la viabilidad de este modelo como alternativa a nivel provincial.

Asimismo, la eliminación o, al menos, la reducción significativa del sistema de acoples debe ser considerada una prioridad ineludible para fortalecer la calidad democrática en Tucumán. La actual dinámica de fragmentación de la oferta electoral, incentivada por esta modalidad, no solo encarece las campañas y debilita la representación legislativa, sino que también consolida mecanismos de competencia política de baja calidad democrática, profundamente arraigados en prácticas clientelares e informales.

Es imprescindible reconocer, además, que la crisis de participación en Tucumán no se expresa en términos cuantitativos —dado que los niveles de concurrencia a las urnas se han mantenido estables en torno al 85 %—, sino en la baja calidad de esa participación, caracterizada por la persistencia de lógicas clientelares, la escasa competencia programática y la instrumentalización de los procesos electorales.

Según los últimos informes de *Latinobarómetro* (2023), la percepción de ineficacia institucional y la continuidad de prácticas clientelares son factores centrales que explican la desafección ciudadana con los mecanismos de representación democrática. A ello se suman los elevados niveles de polarización política y la falta de reformas orientadas a fortalecer la independencia de los organismos de control electoral, lo que continúa afectando la credibilidad de las instituciones y de los propios procesos democráticos.

En definitiva, la sostenibilidad de la democracia en Tucumán requiere no sólo de reformas técnicas en los mecanismos electorales, sino también de una transformación profunda en las prácticas políticas y en la relación entre partidos y ciudadanía. Tal como sostiene O'Donnell (1994), la democracia

no puede reducirse a la celebración periódica de elecciones, sino que requiere de instituciones eficaces que garanticen el control del poder y la rendición de cuentas. En esta misma línea, Merkel (2004) advierte que las democracias defectuosas, caracterizadas por déficits en la calidad de las instituciones y en la participación efectiva, corren el riesgo de caer en procesos de deslegitimación profunda.

Solo mediante un proceso de renovación institucional y de recuperación del compromiso con la representación efectiva será posible fortalecer la legitimidad democrática y construir un futuro más equitativo, plural y participativo para Tucumán.

### **Líneas de investigación futura**

La presente investigación permite identificar diversas áreas que merecen ser abordadas en estudios futuros, con el objetivo de profundizar en la comprensión de los procesos políticos y electorales en Tucumán y en la región del Noroeste Argentino (NOA). Estas líneas de investigación resultan claves para avanzar en el fortalecimiento de la calidad democrática, la modernización de los sistemas de representación y la promoción de prácticas políticas más inclusivas y transparentes.

#### **1) Participación política de los jóvenes en los partidos tradicionales**

Si bien los niveles de participación electoral en Tucumán se mantienen estables, se evidencia una marcada crisis de representación entre los jóvenes, quienes en su mayoría participan desvinculados de los canales partidarios tradicionales. Se sugiere realizar estudios cuantitativos y cualitativos que exploren las motivaciones, expectativas y percepciones de los jóvenes respecto a los partidos UCR y PJ, así como las barreras culturales, institucionales y sociales que dificultan su incorporación efectiva en la política formal.

#### **2) Participación femenina en los partidos tradicionales y cargos electivos**

A pesar de los avances normativos vinculados a la paridad de género, persisten limitaciones en la participación efectiva de las mujeres en los órganos de conducción partidaria y en la ocupación de cargos electivos. Se plantea la

necesidad de investigar las estrategias que implementan la UCR y el PJ para incorporar liderazgos femeninos, así como los obstáculos estructurales y culturales que impiden una participación sustantiva de las mujeres en la toma de decisiones. Esta línea podría incluir un análisis sobre la aplicación de la Ley de Paridad de Género en la provincia y su impacto real en la representación política femenina.

### 3) Impacto de la implementación de la Boleta Única de Papel (BUP) en otras provincias

La BUP ha sido implementada en provincias como Santa Fe y Córdoba, donde ha demostrado beneficios en términos de mayor transparencia, eficiencia y reducción de los costos electorales. Se propone realizar un análisis comparativo que examine la aplicación de la BUP en estos contextos, sus impactos sobre la competitividad electoral, la transparencia de los procesos y la percepción ciudadana, con el objetivo de extraer lecciones útiles que orienten futuras reformas en Tucumán.

### 4) Desinformación y comunicación política digital en Tucumán

El auge de las redes sociales y las plataformas digitales ha transformado la forma en que los partidos políticos interactúan con la ciudadanía. Sin embargo, la proliferación de noticias falsas y campañas de desinformación ha impactado negativamente en la percepción pública de las instituciones y en la legitimidad de los procesos electorales. Se recomienda explorar en profundidad cómo la UCR y el PJ utilizan estos canales, qué estrategias de comunicación digital aplican y de qué manera influyen en la formación de la opinión pública, especialmente entre los votantes más jóvenes.

### 5) Efectos sociales y económicos del sistema de acoples

El sistema de acoples ha tenido un impacto directo en la fragmentación política y en el incremento de los costos de las campañas electorales, además de consolidar prácticas clientelares e informales. Se propone investigar en profundidad las consecuencias sociales y económicas de este sistema, tanto en la asignación de recursos estatales como en la proliferación de agrupacio-

nes políticas poco institucionalizadas. Esta línea también podría incluir un análisis del impacto del sistema de acoples en la calidad de la representación legislativa y en la capacidad de los cuerpos colegiados para ejercer un control efectivo sobre los poderes ejecutivos.

## 6) Comparaciones regionales sobre la calidad democrática en el NOA

Resulta fundamental realizar estudios comparativos que evalúen los indicadores de calidad democrática en las provincias del Noroeste Argentino. A partir de variables como la participación electoral, la competitividad del sistema de partidos, la transparencia de los procesos electorales, la independencia de los organismos de control y la incidencia de prácticas informales en la vida política, se podrán identificar las particularidades institucionales y culturales que inciden en la consolidación democrática en la región. Estos estudios permitirían ofrecer propuestas de mejora aplicables específicamente a la realidad tucumana.

## Referencias

- Duverger, M. (1951). *Los partidos políticos*. Editorial Ariel.
- Encuesta de Percepción Ciudadana en Tucumán. (2022). *Estudio de Opinión Pública*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/604617002/Encuesta-Tucuman>
- Freidenberg, F., y Levitsky, S. (2006). Organización informal de los partidos políticos en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 48(196), 33–58.
- La Gaceta. (7 de mayo de 2025). *Casi 30.000 estudiantes estrenarán la Boleta Única de Papel en Tucumán*. Recuperado de <https://www.lagaceta.com.ar/nota/1082316/politica/casi-30000-estudiantes-estrenaran-boleta-nica-papel-tucuman.html>
- Latinobarómetro. (2023). *Informe Anual 2023*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro. Recuperado de <https://www.latinobarometro.org/>
- Levitsky, S., & Murillo, M. V. (2005). Building institutions on weak foundations: Lessons from Latin America. *Journal of Democracy*, 17(4), 111–125. <https://doi.org/10.1353/jod.2013.0031>

- Lupu, N. (2013). Party brands and partisanship: Theory with evidence from a survey experiment in Argentina. *American Journal of Political Science*, 57(1), 49–64. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5907.2012.00615.x>
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (Eds.). (1995). *Building democratic institutions: Party systems in Latin America*. Stanford University Press.
- Merkel, W. (2004). Embedded and defective democracies. *Democratization*, 11(5), 33–58. <https://doi.org/10.1080/13510340412331304598>
- Michels, R. (1911). Los partidos políticos: *Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas en la democracia moderna*. Amorrortu Editores. (Reimpresión de la edición original).
- O'Donnell, G. (1994). Democracia delegativa. *Nuevos Estudios CIECAS*, 2, 5–26.



Publicado bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional